

ALEJANDRO C. ARIAS, *Estudios literarios y filosóficos*.—Montevideo, Edit. Claudio García y Cía., 141. 268 pp.

Representa este libro un bello triunfo de una juventud estudiosa y comprensiva, generosa y amplia. El profesor uruguayo Alejandro C. Arias, que en la actualidad cursa estudios de filosofía y educación en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de La Plata, se había venido destacando, desde hace algunos años, por su labor literaria. Especialmente sus estudios acerca de grandes pensadores contemporáneos, revelaron en él a un espíritu cultísimo, de un criterio estimativo certero y vasto.

El tomo que acabamos de leer, reúne sus ensayos acerca de Goethe, de Rodó, Shakespeare, Huxley, Descartes y Kant. Presenta además, un breve e intenso ensayo titulado "Esencia de lo trágico".

El hecho de que el Uruguay sea, en la actualidad, un país de escasa bibliografía en lo que se refiere a estudios literarios y filosóficos, no es precisamente el motivo para señalar la presente obra como una realización muy destacable, pues ella sería igualmente apreciada en un ambiente de densidad en tal clase de estudios. Es el producto de una lenta y honda fraternidad con el espíritu de grandes pensadores y artistas, de los que nos da un enfoque muy nítido. No es ésta la crítica fría y descarnada, sin valor emotivo, sin comunión humana. No es tampoco aquella impresión puramente personal, de un lirismo excesivo. Es el estudio medular, embellecido por la sugestión de la prosa artística. Quizá los capítulos dedicados a Goethe y a Descartes sean los más valiosos de esta obra, toda ella valiosa. La breve y jugosa "nota" acerca de Huxley, demuestra el poder de síntesis de este ensayista, su dón de condensar admirablemente sus pensamientos. Y si en "Ideario y sabiduría de Shakespeare" podemos apreciar al "interpretador", el apretado capítulo dedicado a Kant ("El paralogismo de la idealidad exterior") es muestra cabal de las dotes de investigador de este uruguayo, cuya prosa depurada, que expresa opiniones certeras, conceptos hondos y visiones de gran belleza, lo señala como un alto valor de la nueva generación rioplatense.

ERNESTO MARIO BARREDA, *El buerto de los naranjos*.—Buenos Aires, Edic. del autor, 1941. 48 pp.

San Isidro es uno de los más bellos pueblos situados al norte de la capital argentina. Pintoresco, lleno de gracia y de poesía, de flores y de paz, es —por excelencia— un lugar para poetas, para el despertar del buen ensueño. Sin embargo, hasta ahora no había recibido el homenaje lírico que merece. Y había de ser Ernesto Mario Barreda, poeta argen-

tino de vasta cultura y gustos estéticos muy depurados, el que debía cantar a San Isidro, en estos 26 poemas recogidos en una *plaque* de fina impresión, con ilustraciones muy bellas.

En la clara copa de sus versos, el poeta exprime su visión del paisaje, su emoción intensa, el zumo áureo de sus ensueños. Para juzgar la "manera" de este artista, basta elegir, así, al azar, uno de sus poemas:

MAITINES

Amanece. La torre su capuchón de bruma
 conserva todavía. En su arca llena
 seis monedas de cobre el campanario suena.
 Y detrás, leve como una pluma,
 hay una fugitiva y sonrosada nube,
 que debe ser el ala de un querube.

Gracias te doy, campana, niebla y luz.
 Y hago la señal de la cruz.

Esta virtud de dar, en unos pocos versos, todo un mundo de sugerencias, está presente en la mayoría de los poemas de *El huerto de los naranjos*. Merecen una especial mención las siguientes páginas: "El huerto", "Un cedro", "Un mendigo", "Reloj de jardín" (soneto inspirado en el magnífico reloj de flores, que adorna uno de los paseos de San Isidro), "Acuarela", "Barrio Aguirre" e "Ilustre casona".

M. INÉS ROMERO NERVEGNA, *Agua encendida*.—Montevideo, Edit. "Mentor", 1941. 116 pp.

Un excelente *debut* literario representa este libro de poemas. Su autora aparece en sus páginas diciendo su mensaje lírico con gran pureza de expresión, en versos ágiles, espontáneos, llenos de vida.

Agua encendida se caracteriza, sobre todo, por su riqueza imaginativa, en que la emoción y el concepto armonizan bellamente. Dos aspectos principales pueden señalarse en este libro: uno, de carácter íntimo, lleno de delicadeza, comprendido en la primera parte. En el resto de la obra, hacia el final, María Inés Romero Nervegna evoluciona a la poesía de contenido social, y alza su voz vibrante, contra el horror de la guerra. A esta serie pertenecen: "En la tierra de Europa", "Más allá del combate", "Mercaderes y conquistadores", "El coro tremendo", "Reden-